
Necesidad y pertinencia de la Red Regional de Investigación de Evaluación de la Educación Superior

El caso del Valle del Cauca

Necessity and relevance of the Regional Network of Investigation of Higher Education Assessment. The case of Valle del Cauca

Martha Lucía Ramírez Pérez, Magdalida Murgueitio, Juan Carlos Cruz Ardila

Grupo de Investigación en Evaluación y Calidad de la Educación Superior (GIECE), Universidad de San Buenaventura Cali

Resumen

Este documento centra su reflexión en contextualizar la educación superior en la contemporaneidad, mostrar su déficit y sus contradicciones, así como sus insuficiencias para responder a las realidades sociales, económicas, culturales y políticas de la región. Ante este panorama, se visualiza la pervivencia de la universidad regional a partir de la asociación con otras instituciones de educación superior, básicamente bajo el modelo de configuración de red que permita el intercambio de experiencias, la construcción de proyectos conjuntos de investigación, la configuración de una palabra calificada capaz

de dialogar con las políticas estatales de educación, la construcción de una autonomía regional frente a toma de decisiones en el ámbito de la educación superior y el apoyo a los planes de transformación institucional de las universidades.

Palabras clave: Educación superior, redes de conocimiento.

Summary

This document focuses its reflection on the contextualization of higher education in our current world, the study of its deficit and its contradictions, as well as its inade-

MARTHA LUCÍA RAMÍREZ PÉREZ. Psicóloga - Estudiante de la Maestría en Educación, Universidad San Buenaventura Cali, mlramirez@usb.edu.co

MAGDALIDA MURGUEITIO. Licenciada en Educación con Énfasis en Comercio y Contaduría. Magíster en Educación, Universidad San Buenaventura Cali, mmurguei@usb.edu.co

JUAN CARLOS CRUZ ARDILA. Ingeniero Electricista. Magíster en Educación. Estudiante de la Maestría en Ingenierías, Universidad del Valle, jccruz@usb.edu.co

quacies to respond to the social, economic, cultural and political realities of the region. In response to this panorama, the survival of the regional university is visualized as starting from an network with other institutions of higher education using a model of association that allows the exchange of experiences, the construction of cooperative investigation projects, the configuration of a qualified voice that is able to dialogue with the governmental authorities of education, the construction of a regional autonomy that enables the making of decisions related to higher education and supports the plans of institutional transformation of the universities.

Key words: Higher education, networks of knowledge.

Introducción

El presente texto ha sido elaborado como soporte conceptual de la Propuesta de Configuración de la Red Regional de Investigación en Evaluación de la Educación Superior - Valle del Cauca; propuesta que se vincula directamente con el Proyecto de Investigación Caracterización Poblacional y el Proyecto Educativo Institucional de las universidades del Valle del Cauca, proyectos que hacen parte de las metas del Grupo de Investigación en Evaluación y Calidad de la Educación (Giece), conformado desde enero del año 2005 en la Universidad de San Buenaventura Cali.

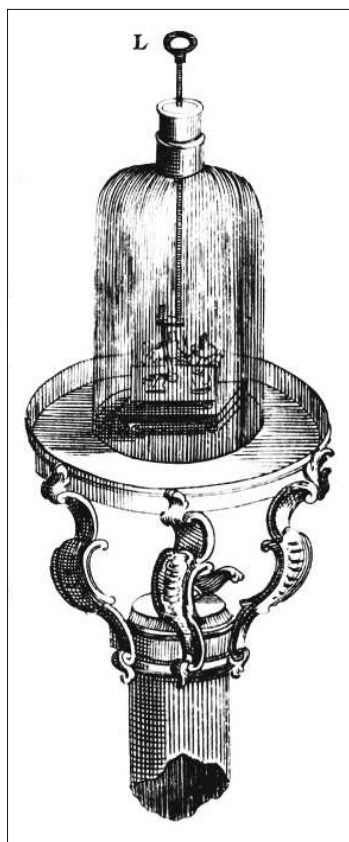
El proyecto de configuración de la Red se viene planteando desde el año 2006, pero sólo empieza a materializarse en el año 2007. En él se ha invitado a las distintas universidades del departamento a participar, inscribiéndose formalmente y de manera gratuita, nombrando a un representante que hace las veces de interlocutor y quien cuenta con disponibilidad de tiempo para participar en las reuniones y tareas propias de la Red. La primera reunión de la Red Regional de Evaluación y Calidad de la Educación Superior fue realizada en la Universidad de San Buenaventura Cali, el día 9 de marzo con la participación de 27 representantes de 21 instituciones de educación superior del

Valle del Cauca. Las dos siguientes reuniones se realizaron el 4 de mayo y el 22 de junio respectivamente.

El presente documento plantea, al inicio, aspectos relevantes que interrogan la Educación Superior en el contexto macro que determina, desde políticas económicas, los devenires de la educación en el mundo, y, en el contexto micro, interrogando el sentido de una Educación Superior situada geográficamente, y hasta dónde, respondiendo con pertinencia social y cultural a su región. Posteriormente, se señalan las formas tradicionales en que la Educación Superior ha manejado el conocimiento, y cómo dichas formas rompen las formas en que las sociedades construyen y difunden hoy el conocimiento al margen de la universidad. Se visualiza entonces la posibilidad de configurar la Red para garantizar la supervivencia de la universidad y la necesidad de resignificarla como escenario de construcción e intercambio de conocimientos pertinentes, contextualizados y capaces de responder a las circunstancias socioeconómicas, políticas y culturales de su entorno. Para finalizar, el documento expone diez propósitos que pretende gestionar la Red Regional de Investigación en Evaluación de la Educación Superior en su quehacer de intercambio con otras instituciones de la región y las actividades puntuales que están propuestas para las cuatro fases iniciales de consolidación de la propuesta de la Red.

La situación de la universidad hoy

Es innegable que cada vez se requiere una mayor comprensión de lo que acontece a la Educación Superior en la contemporaneidad, especialmente, teniendo en cuenta los cuestionamientos que desde múltiples ámbitos se hace a este nivel educativo; de ahí la necesidad de empezar demarcando el sentido que cobra la educación superior en el contexto contemporáneo de una economía globalizada y un mundo sobreinformado. Como lo plantea Barnett, “la universidad ya no ejerce el monopolio de la transmisión del conocimiento experto a la sociedad” (Barnett, 2001), es decir, hoy no tiene garantizada



la exclusividad del manejo y circulación del conocimiento, porque éste se genera cada vez más por fuera de los claustros universitarios, lo cual ha cambiado la tradicional función de única 'depositaria y dinamizadora del conocimiento' que tuvo durante siglos la universidad. Ante esta realidad histórica, es necesario construir sobre la universidad, y la educación superior en general, miradas distintas en función del lugar que tradicionalmente ha ocupado y del nuevo que le exige la contemporaneidad.

Mientras la universidad pretende mantenerse en una perspectiva unidimensional de las problemáticas sociales y humanas, la sociedad postmoderna asume diversas formas de pensamiento y experiencia que, desde una posición multidimensional, cuestionan la función social que debería cumplir la universidad como promotora del pensamiento divergente, hasta el extremo de que "las sociedades están, cada vez más, estableciendo sus propias definiciones de conocimiento, y la Educación Superior las está recibiendo y aceptando sus requerimientos" (Barnett, 2001).

Siendo así las cosas, la universidad se ve abocada a leer, entender y asumir las necesidades que la sociedad contemporánea le está planteando, de modo que cada vez tendrá que centrarse menos en la auto-referenciación y, más, en los pedidos, demandas y tareas puestas e impuestas por la sociedad.¹

Terren, al respecto de lo que ha de ser la universidad, afirma: "dadas las condiciones de progresiva globalización económica e informacional que acompañan a la mundialización de los mercados, el acercamiento a la diversidad y el reconocimiento de las diferencias parecen forzar tanto estrategias curriculares abiertas y flexibles, igualmente estrategias más orientadas hacia la protección de las identidades y las historias locales amenazadas por la comprensión espacio temporal de esa nueva geografía económica" (Terren, 1999). Desde esta perspectiva se plantea entonces la forzosa preocupación por una universidad que atienda, entienda y actúe congruentemente con las demandas del contexto geográfico, social, político, económico y cultural inmediato, sin desconocer,

por supuesto, los factores globalizantes que influyen la Educación Superior.

La economía globalizada trae consigo los Tratados de Libre Comercio, fenómeno del orden mundial que afectará todos los ámbitos de la vida, entre ellos, el ámbito de la educación en todos sus niveles de formación;² si bien pareciese que estas formas de economía generan estabilidad en los mercados, lo que realmente producen son altos grados de expectativa e incertidumbre por la fragilidad propia de mercados que cambian de manera muy rápida e imprevista como consecuencia de cualquier fenómeno importante que suceda en el planeta y que movilice la estabilidad de los centros donde se detenta y maneja el poder financiero de la economía mundial. Como lo señala Terren, "se podría hablar de la contemporaneidad como la transición de una cultura de certidumbre a una cultura de incertidumbre" (Terren, 1999).

Para situar más concretamente la problemática de la Educación Superior en América Latina, basta ver los principales factores que caracterizaron en los años 90 este nivel educativo.

1. "Deterioro de la calidad de la Educación Superior debido al uso inadecuado de la autonomía universitaria.
2. Gran proliferación de IES³ debido a la ineficiente e ineficaz regulación estatal.
3. Reducción significativa de las modalidades técnicas y tecnológicas, amén de la baja calidad de los programas.
4. Reiterado desconocimiento de la realidad del país por parte de los estudiantes de la Educación Superior" (Colombia: el itinerario de un desafío, 2003).

El último factor mencionado ha sido decisivo en una universidad en la que el conocimiento pareciera cumplir sólo funciones endógenas y mínimamente funciones reales de proyección sobre la sociedad. "El ámbito académico se ha encerrado en definiciones muy estrechas acerca del conocimiento y no es capaz de aportar las definiciones más amplias que debería elaborar y que la sociedad le reclama" (Barnett, 2001).

La universidad poco discute la pertinencia de sus propuestas formativas; pareciera poco

1. La universidad carece de la sabiduría necesaria para abordar los problemas de la sociedad en general, anota Barnett.

2. Durante los años 90, en casi toda la región (L.A.), las autoridades, gubernamentales e institucionales, impulsaron la internacionalización de la educación superior para responder a la globalización y, más precisamente, a acuerdos de integración regional. Se negociaron programas con países europeos y con Estados Unidos; en menor grado, con países vecinos, para intercambiar recursos humanos, formar redes de investigación, preparar profesores y adquirir equipamientos (Didou Aupetit, 2006).

3. IES significa Instituciones de Educación Superior.

interesada en buscar formas más acordes de comprensión de, e incidencia en, la realidad circundante; por ello genera conocimiento que no necesariamente es pertinente a los contextos de la universidad: “el conocimiento pertinente debe asumir la complejidad de la realidad en la cual se desenvuelven las universidades, dar cuenta del conocimiento del conocimiento y vincular la universidad con un conocimiento pertinente, capaz de devolverle el vínculo con su entorno que se ha hecho cada vez más imperceptible” (Lanz, 2006).

Desde esta perspectiva, ¿qué tan dispuestas están las universidades a negociar con la sociedad la atención que ameritan las condiciones y necesidades ambientales, sociales y culturales que tipifican su región? Más específicamente, ¿qué respuestas tiene la Educación Superior regional ante este panorama?, ¿cómo ser consecuentes con las ofertas del mercado mundial de educación superior cuando empiecen a importarse programas de formación profesional generados en otras latitudes?, ¿podrá la universidad colombiana y, más específicamente, las universidades del Valle del Cauca, competir con acierto ante las ofertas internacionales de Educación Superior? Yendo más allá, ¿está la universidad regional preparada para transformar-se, es decir, para asumir otras formas de ser y de hacer, para recontextualizar sus programas, resignificar sus proyectos educativos y formas de aproximación al conocimiento?

Estos son interrogantes fundamentales para la universidad contemporánea, que urge empezar a formularse. Se trata de cuestiones decisivas al pensar la universidad que tenemos y la que necesitamos como región: “universidades capaces de afrontar la complejidad de su entorno y que sepan dar respuestas a las transformaciones que en él ocurren, que logren incluirse en la sociedad del conocimiento, que tomen en cuenta lo global y lo local, que respeten y promuevan la diversidad cultural” (Lanz y cols, 2006).

Adicionalmente, una educación superior capaz de anticiparse a la importación de programas que pueden incidir en la elección de padres y estudiantes que, al no visualizar programas locales pertinentes, acreditados, accesibles y con proyección laboral, terminen

inscribiéndose en programas ‘transnacionales’ que muestren mayores beneficios en estos aspectos.⁴

La universidad y las formas contemporáneas de conocimiento

Ante este contexto socio-histórico se nos imponen nuevas formas de entender y asumir la Educación Superior en la contemporaneidad, específicamente con relación a las formas de conocimiento más adecuadas para atender los nuevos ‘formatos sociales de acceso al conocimiento’. Desde organismos internacionales, los llamados son permanentes a que la Universidad, como nivel superior de la formación, sea cada vez más consecuente con los nuevos modelos de economía y de humanidad, pero, además, se le exige ser una universidad capaz de modificar las propias formas de construcción, manejo y circulación del conocimiento. En este sentido, Yoguel afirma que la educación tradicionalmente ha trabajado sobre el paradigma “Know what (saber qué), identificando los hechos o información, y el Know why (Saber por qué), de carácter científico y referido a los principios y leyes. Formas de conocimiento de tipo codificado”⁵ (Yoguel, 2000).

El mismo autor, y otros revisados (Casas, Lopera), señalan que en la actualidad el conocimiento codificado es insuficiente y por ello se hace absolutamente necesario un conocimiento “Know – how (saber cómo), referido a las destrezas que se adquieren a partir de la experiencia directa en actividades productivas y de gestión, y también un conocimiento know – who (saber quiénes), el cual exige contacto y comunicación directa entre individuos y el desarrollo de relaciones de confianza entre quienes intercambian conocimiento” (Yoguel, 2000). Forma de conocimiento de tipo tácito.⁶ El mismo autor agrega que la importancia fundamental de los elementos tácitos del conocimiento en el nuevo contexto es “permitir el éxito a largo plazo de los agentes, manifestado en la capacidad de adaptarse al cambio (flexibilidad) y en la capacidad de imponer cambios (innovación)” (Yoguel, 2000).

4. En el Plan de Desarrollo del Valle del Cauca 2003 – 2007, uno de los propósitos del gobierno departamental es “establecer alianzas público-privadas para afrontar el impacto y las oportunidades de los Tratados de Libre Comercio. Igualmente, pretende lograr el fortalecimiento de la ciencia, la tecnología y la innovación para la competitividad regional”.

5. El conocimiento codificado se refiere a aquel “conocimiento que puede ser adquirido en el mercado en la forma de libros, cursos, bases de datos y fuentes similares”.

6. El cual es definido como “la sedimentación del conjunto de memorias que incluyen las consecuencias de operaciones que permiten alcanzar con éxito distintos objetivos, el uso de un lenguaje común (formal e informal) resulta necesario para que el conocimiento pueda circular y difundirse”.

Como se viene mostrando, se requiere una universidad capaz de responder de manera eficiente y efectiva a realidades de todo orden: económicas, sociales, culturales, políticas; en todo caso, una universidad interesada en discutir, cuestionar y transformar la calidad de los servicios que presta; “Calidad asociada al concepto de desarrollo, entendido éste como el conjunto del progreso económico, social, educativo y democrático de una región, una nación”. Desde esta perspectiva, “las estrategias de desarrollo dependen de las condiciones predominantes y deben considerar las características políticas y culturales de la población” (Cañón, 2004). En otras palabras, se requiere una educación superior cada vez más dispuesta a comprender y comprender-se, más situada en el lugar de la interrogación y la incertidumbre, más ubicada frente a las dimensiones espaciales, topográficas, temporales y humanas de la sociedad a la que pertenece.

En un análisis más profundo, se critica la gran dificultad de la educación superior para trascender los modelos epistemológicos tradicionales, y se proponen alternativas que transformen la dinámica universitaria desde sus propios cimientos epistémicos.

“se debe generar instituciones educativas capaces de dar alternativas a la crisis de los modelos hegemónicos de conocimiento, de dar luz a las cegueras e ilusiones del conocimiento tradicional (...) instituciones que puedan abordar la reforma de pensamiento, impedir la perpetuación de la crisis paradigmática, despertar del encantamiento generado por el proyecto moderno, convertirse en parte de la solución y dejar de ser parte del problema” (Lanz y cols, 2006).

En este sentido, la universidad debe pensarse más allá de su función de transmisora hegemónica de los ‘conocimientos de avanzada’; requiere mirar-se, pensar-se, re-diseñarse “mediante el ejercicio de la reflexión, debe ser comunidad plural de pensamiento que asume la duda fructífera, la voz problematizadora y el debate, como condiciones para comprender y saber posicionarse ante los fenómenos que definen la compleja situación

histórica del presente” (Lanz y cols, 2006). De este modo, se le demanda situarse como organización capaz de aprender, como instancia que está en deuda con muchas de las tareas que ética y políticamente le competen. Las organizaciones que aprenden tienen características y modalidades específicas que definen sus dinámicas:

- Tienen la capacidad de solucionar problemas.
- Parten de un plan previo que se reexamina continuamente para consolidar experiencias.
- Aplican un tipo de gestión que amplía la masa crítica de ideas en la empresa u organización.
- Fomentan el cuestionamiento de las decisiones.
- Alientan el uso de técnicas estadísticas y el desarrollo del pensamiento guiado por la exactitud, la disciplina, la precisión.
- Tienen la capacidad de experimentar con nuevos métodos, por ello fomentan la experimentación sistemática que pone a prueba los nuevos conocimientos en los programas y proyectos en marcha, y por ello premian la asunción del riesgo.
- Son capaces de comunicar y transferir las “lecciones” a toda la organización: yendo de un saber qué y un saber por qué, a un saber cómo y un saber quiénes.
- Aprenden con la experiencia, por ello estudian los errores pasados.
- Tienen la capacidad de aprender de los demás (Yoguel, 2000).

Así, pues, la opción de continuar siendo competitivas y pertinentes pone a las universidades en una decisiva posibilidad de cambio y movilización.

Para Yoguel “las ventajas competitivas de los agentes (organizaciones, grupos, universidades) dependen del desarrollo de procesos de aprendizaje que tienen



características sistémicas, en las que influye el grado de articulación de los sistemas locales, influye la complejidad de los nexos entre los agentes y el grado de cooperación tecnológica formal e informal: el tipo de vínculos entre las universidades, los centros de investigación y las empresas”. (Yoguel, 2000).

Es decir, desde esta perspectiva, la opción de red de universidades de la región pareciera ser una real posibilidad de pervivencia como entes generadores y movilizados del conocimiento y desarrollo en una región, en un departamento y en sus localidades.

Red de universidades de la región

Es fundamental comprender que, ante el característico aislamiento de las universidades, se hace necesaria y vital una agremiación de las universidades que desarrollan su labor en el departamento del Valle del Cauca, dando, desde esta perspectiva, un decisivo lugar al concepto de territorio y localidad. Yoguel entiende el ambiente local como

“el conjunto de instituciones y agentes locales, y sus relaciones recíprocas; las características que representan son decisivas para el desarrollo de su capacidad creadora. Espacio público (de encuentro) que, en su aspecto positivo, puede dar lugar a fenómenos de eficiencia colectiva, ventajas competitivas derivadas de economías externas y de la acción conjunta de los agentes que a partir de la cooperación, la competencia⁷ y la presión mutua, generan una gran tensión colectiva que favorece el desarrollo de estrategias innovadoras que minimizan las diferencias entre agentes” (Yoguel, 2000).

Para Casas, “el motor de una red es la pertenencia a una localidad o su inserción en un proyecto de desarrollo estatal” (Casas, 2001). Pero, además del hecho de compartir un mismo topo geográfico, el trabajo colectivo a partir de redes moviliza otros aspectos, uno de ellos es la generación de ‘capital social’, “el cual se construye a partir de vinculaciones complejas, se manifiesta en el desarrollo de la confianza recíproca entre los agentes, facilita la reducción de la incertidumbre y la difusión

de conocimientos codificados y tácitos, y da como resultantes, procesos de aprendizaje individuales y colectivos” (Yoguel, 2000).

Otro aporte decisivo tiene que ver con la red académica que se teje a partir de los aportes de todos y cada uno de los miembros:

“Las redes académicas y científicas están conformadas por personas vinculadas a la docencia y a la investigación en instituciones educativas, quienes conforman equipos de estudio y de trabajo para compartir informaciones, experiencias, documentación y diversos recursos, con el fin de lograr objetivos específicos en algún área del conocimiento. Estas redes se basan en el trabajo cooperativo, con altos niveles de participación entre pares académicos de una o varias universidades: permiten la relación del investigador con su colectivo, con su comunidad científica, con lo cual se desarrolla un aspecto determinante en el trabajo científico: el intercambio crítico de conocimientos y experiencias” (Lopera, 2000).

El mismo Lopera, más adelante, enriquece su definición de red agregando una aproximación construida por Nelly Cardona: “la red es una estructura formal o informal, conformada por personas que, utilizando diferentes canales de comunicación, comparten responsabilidades, conocimientos, trabajos, proyectos, recursos, documentos, productos y servicios, con el fin de crecer como equipo, como colectivo y lograr objetivos predeterminados” (Lopera, 2000).

Propósitos generales de la red

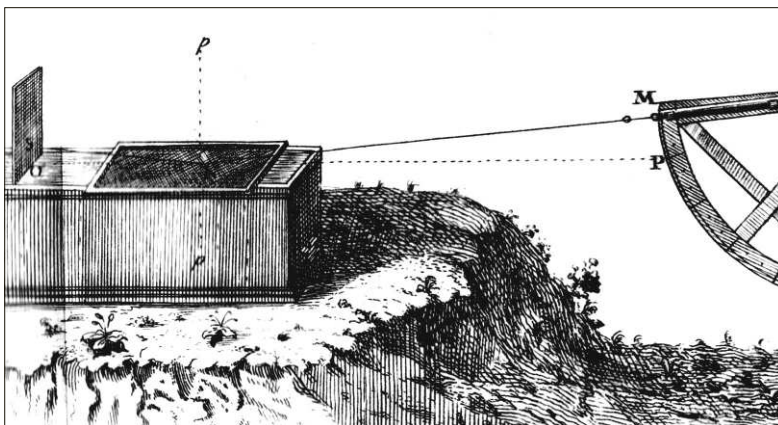
Los propósitos fundamentales de la Red Regional de Investigación en Evaluación de la Educación Superior se explicitan de la siguiente manera:

Nuevas formas vinculares

La red pretende propiciar espacios de relación o vínculo entre las universidades del departamento del Valle del Cauca, aspecto poco desarrollado en nuestro medio, especialmente porque las universidades parecieran centrar sus formas de interacción en la competencia, entendida como con-

7. Competencia y presión definida en el marco de una auto y exo-exigencia constructiva que le permite al conjunto de instituciones, que hacen parte de la red, el logro de transformaciones consensuadas, discutidas y asumidas en función del desarrollo colectivo de las propias instituciones.

8. Competir significa, según el Diccionario de la Lengua Española, “Dicho de dos o más personas: Contender entre sí, aspirando una persona y otra con empeño a una misma cosa; Dicho de una cosa: Igualar a otra análoga, en la perfección o en las propiedades”.



tienda, rivalidad, deseo de poseer e imitar lo que otras tienen, o deseo de ‘guardar las fórmulas exitosas’ para evitar ser ‘copiadas’.⁸ En este sentido, la propuesta de la Red es plantear nuevos modos de relación entre las universidades, proponiendo vínculos de solidaridad, de aproximación, de conocimiento y reconocimiento de lo propio y de lo ajeno, de construcción de actitudes menos prevenidas frente al otro, y, en todos los casos, bajo preceptos de respeto por la diferencia, entendiendo ésta como la posibilidad de construir desde perspectivas disímiles para enriquecer la experiencia colectiva de las universidades del departamento. “Las ventajas competitivas de los países, regiones y agentes no se derivan necesariamente de su dotación factorial, sino también de factores intangibles que se construyen a partir del desarrollo de competencias endógenas y de la articulación con otros agentes” (Yoguel, 2000).

Búsqueda y construcción de identidad(es)

Se trata aquí de conocer y reconocer ‘quiénes y cómo somos’ las universidades del Valle del Cauca. La universidad es tradicionalmente el espacio de construcción de conocimiento sobre las realidades circundantes; sin embargo, la Educación Superior poco se estudia a sí misma. Este fenómeno de autoanálisis e introspección es reciente y empieza a mostrar la obligación ética que tienen las universidades de hacer una mirada cada vez más crítica y propositiva sobre sus propios valores, proyecciones y pertinencia. Casas, al respecto, afirma que “el establecimiento de redes es necesariamente un proceso de

auto-reconocimiento: costumbres comunes, identidades y tradiciones que son importantes en este proceso” (Casas, 2001). Desde esta perspectiva, se trata de una tarea en que las instituciones de Educación Superior debemos empezar por identificar nuestras posibilidades y deficiencias en todos los ámbitos del quehacer universitario: académico, administrativo, financiero, investigativo, de proyección social, pedagógico, curricular y evaluativo.

Construcción de autonomía

Favorecer procesos de autonomía de la Educación Superior del Valle del Cauca es un propósito fundamental de la Red. Ello debe lograrse desde el desarrollo de actividades reflexivas que permitan poner en cuestión la formación que se imparte en el departamento; no se trata de un examen para aprobar a los mejores y reprobar a quienes ‘no lo son’; muy por el contrario, el propósito de una Red debe ser el diálogo de semejantes donde todos los participantes están dispuestos a aprender y a dar a conocer, como lo señala Casas, “en las redes de conocimiento el aprendizaje es central, se da la sinergia a través del conocimiento interactivo, y por la vía del aprendizaje social. Se trata de procesos interactivos que se construyen a través del aprendizaje entre actores en función de propósitos específicos del orden científico, tecnológico o de mejoramiento de procesos productivos” (Casas, 2001). Para Yoguel, aprender no es acumular información, sino “reconocer comportamientos y conexiones entre los elementos que están en la memoria, lo que

9. Se utiliza la primera persona del plural para mostrar que aquí no se pretende ser un observador ajeno que, situado al margen, sólo pretende “fotografiar” lo que sucede a un objeto externo y distante; todo lo contrario, la idea es precisamente mostrar la necesidad que urge de involucrarse en las circunstancias que tipifican la universidad vallecaucana de hoy, para poder desde dentro interrogar-se, comprender-se y proyectar-se.

depende de los conocimientos acumulados por la experiencia y de la capacidad automática que tienen los individuos de vincular la experiencia con el conocimiento” (Yoguel, 2000). En las universidades se trataría de las formas como ellas son capaces de aprender de sus propias experiencias (errores y aciertos), de la importancia que le dan a registrar y documentar los procesos de generación de conocimiento y saberes, adicionalmente, la gestión que se logra desarrollar con los conocimientos construidos (el conocimiento, ¿para qué?).

Apoyo a procesos de transformación institucional

Es imposible desconocer los procesos de transformación institucional que están viviendo las distintas universidades del país y de la región. La pregunta es qué tanto, estos procesos que se desarrollan un poco de forma autística, contribuyen realmente al logro de la calidad educativa de las universidades; en qué medida esas transformaciones son capaces de reconocer y aprehender reflexiva y simultáneamente los requerimientos del Estado, las formas contemporáneas de Educación Superior, las necesidades y posibilidades del contexto regional. Tal vez una mirada externa (no para evaluar sino para proponer) podría generar una referenciación y objetivación

mayor al momento de hacer propuestas de transformación interna, propuestas que representan a las universidades y al Estado unas cuantiosas sumas de dinero que no siempre se ven reflejadas en el logro de una verdadera calidad educativa. De ahí la necesidad de comprender que:

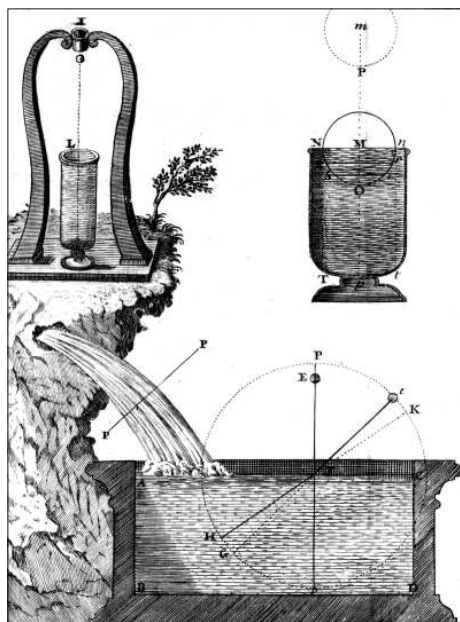
“la calidad a través de los mecanismos de autoevaluación y los planes de mejoramiento, se constituyen en un horizonte de sentido de los planes de desarrollo de las IES, planes acordes con sus propias construcciones de sentido y con los desarrollos teórico-prácticos puestos en escena frente a sí mis-

mos, sus pares, el gobierno y la comunidad, como una expresión de la calidad, ya no solo en procesos documentados, sino en equipos de trabajo mediados por dinámicas auto-generadoras” (Díaz, 2006).

Allí la Red debe jugar un papel fundamental en tanto asociación de universidades que, desde una relativa distancia, le refleja a la institución universitaria una imagen desde un ángulo de mira distinto; se trataría de ver las transformaciones institucionales como objeto de análisis per se, más allá de intereses económicos, políticos y sociales específicos. “En las redes se pretende que el conocimiento permita el mejoramiento de procesos, la producción de nuevos conocimientos, la creación e innovación que se genera porque diferentes actores y organizaciones intercambian información y cooperan para producir nuevo conocimiento (flujo de conocimientos)” (Casas, 2001).

Conciencia y responsabilidad del impacto generado

Igualmente, es propósito fundamental de la Red que las universidades sean más responsables del impacto que están generando en el departamento, ello conlleva necesariamente la pregunta por la pertinencia de los programas, por la posibilidad de inserción laboral de los egresados, por las características económicas, sociales y políticas predominantes en un momento histórico que hacen de un programa de formación profesional un polo de desarrollo regional, o, por el contrario, un generador de mayores problemas para el contexto regional (desempleo, deserción estudiantil, pauperización de las profesiones). Para Schwartzman, “una dimensión del impacto local y regional es la medida en que las universidades desarrollan actividades que responden de manera directa a demandas locales” (Schwartzman, 1988). En este sentido, para promover el mejoramiento de la calidad del servicio educativo, es necesaria la integración de instituciones y, a futuro, las decisivas alianzas con el sector productivo y tecnológico del departamento, de modo que “la estrategia de desarrollo aquí sea la educación como eje de desarrollo de las capacidades de



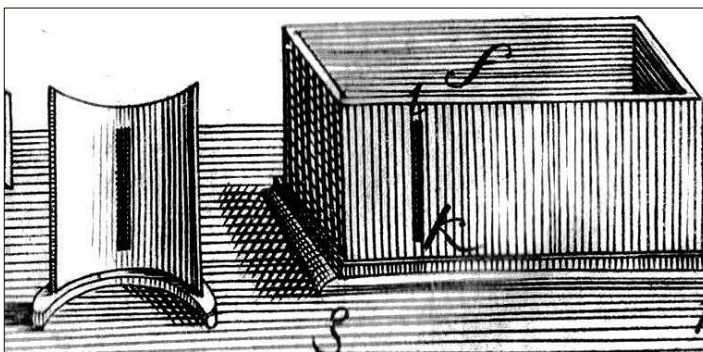
la gente, la innovación e investigación (...), el fortalecimiento a la Educación Superior (...), la consolidación de redes de investigación y el uso del conocimiento”, como lo señala la Agenda del Valle del Cauca.

Diálogo ‘adulto’ con el Estado

Sólo en la medida en que las universidades empiecen a construir y a asumir una palabra propia, serán capaces de sostener un diálogo serio y no subordinado con las instancias estatales, especialmente por la vía del desarrollo de investigaciones que permitan a las universidades lograr la confianza necesaria para interrogar, comprender, analizar y transformar pertinentemente la Educación Superior del departamento, para acordar con, y disentir de, las políticas gubernamentales, para construir proyectos cada vez más identitarios y originales, menos ‘remedos’ de las universidades y programas ‘exitosos’; en últimas, para evitar la inminente estandarización de los programas de formación profesional que impide el surgimiento de programas innovadores capaces de arriesgarse a respuestas pertinentes y novedosas en las distintas disciplinas. En este sentido, Lopera plantea un aspecto preocupante para la Educación Superior: “la universidad cada vez pierde más terreno en una de sus tareas esenciales: la reflexión crítica –epistemológica y ética– sobre la producción de conocimiento y sobre su aplicación social” (Lopera, 2000). Más adelante, el mismo autor contextualiza la necesidad del trabajo en Red afirmando que “para el panorama de la Educación Superior latinoamericana en crisis, la propuesta de redes ofrece un aporte a las acciones universitarias que buscan responder a la necesidad de conformar masas críticas de investigadores que posibiliten un trabajo colectivo y continuo, con el cual afrontar las necesidades de un desarrollo de la ciencia y la tecnología apropiada para la región (Lopera, 2000).

Auto-sostenimiento e independencia

Se hace necesario, del mismo modo, la proyección conjunta de eventos académicos de carácter regional y nacional que permita el auto-sostenimiento de la Red, de modo que



ella empiece a configurarse como una entidad autónoma, relacionada con las universidades pero no dependiente de éstas. Desde este lugar de autonomía y de liderazgo, se pretende lograr el reconocimiento de la Red como ente que no tiene intereses particulares, que no representa a nadie específicamente; más bien, concebida como entidad capaz de agremiar y representar los intereses colectivos de las universidades del departamento; en este sentido, “las redes vistas como organizaciones e instituciones consensuadas, inducidas y orientadas” (Casas, 2001). Por tanto, desde esta perspectiva se plantea que “la lógica de consenso no elimina el problema del poder, pero significa que el poder está distribuido”, que no tendría por qué haber subordinantes ni subordinados en la Red, sino, más bien, liderazgos que gestionan y dinamizan procesos.

La investigación, vía expedita para consolidar red

Es un imperativo ético y político para una Red de universidades participar en la construcción de proyectos conjuntos de investigación y presentación a convocatorias como asociación de universidades, aspecto que es un importante generador de conocimientos sobre la Educación Superior, investigación que puede desarrollarse desde múltiples perspectivas de la vida universitaria: académica, laboral, jurídica, administrativa, entre otras. “Una red para las instituciones universitarias tiene como objetivos: fortalecer la capacidad científica y tecnológica de las entidades de Educación Superior y/o de investigación, así como divulgar el conocimiento generado en las instituciones, contribuir para que la formación se constituya en el elemento de

uso fundamental en los procesos sociales y culturales, especialmente en su dimensión educativa” (Lopera, 2000).

La díada Universidad - Sociedad

La universidad tiene una función social decisiva que de algún modo debe ser preocupación central de una Red de universidades:

“Una red de conocimientos es un grupo multidisciplinar de personas e instituciones que se asocian para investigar o desarrollar proyectos con sentido social; la finalidad es mejorar la calidad del trabajo académico y científico, optimizar la gestión del conocimiento, crear y fortalecer la cooperación y el aprovechamiento de recursos, y posibilitar el libre flujo de la información entre los grupos sociales; se fundamenta en principios como la solidaridad, la integración constructiva, creativa y plural, es decir, que al mismo tiempo que se afronta una globalización de la información, se pueda proponer y construir la globalización de la solidaridad” (Lopera, 2000).

Es importante señalar que el Plan de Desarrollo del Valle del Cauca 2004 – 2007 tiene entre sus intenciones “el fortalecimiento de la calidad y la capacidad institucional educativa, y una de sus metas específicas plantea que es necesario fortalecer la regionalización de la Educación Superior” (Plan de Desarrollo del Valle del Cauca 2004 - 2007, 2004). Fortalecimiento que, se espera, repercute como polo de desarrollo del departamento. El mismo documento señala más adelante como otra de sus metas “la convocatoria a la sociedad vallecaucana y sus instituciones a trabajar de la mano, articuladamente, como una manera de construir tejido social, recuperar confianza institucional, y generar sinergias dentro y fuera del gobierno” (Plan de Desarrollo del Valle del Cauca 2004 – 2007, 2004).

Permanente debate sobre Educación Superior

Al reflexionar conjuntamente temas específicos y concretos de la realidad universitaria del mundo, de Colombia y de la región, se trata de poner como núcleos de discusión los conceptos y las prácticas que se han generado

a partir de la implementación de las políticas de Educación Superior por parte del Estado y por parte de las universidades; entre los temas fundamentales de debate y sobre los cuales se hace necesario construir una palabra figuran: la evaluación, la calidad educativa, las competencias necesarias para las nuevas realidades sociales, el nuevo educando, las pedagogías comprensivas, la didáctica y su pertinencia, las NTICS,¹⁰ la función y responsabilidad social de la universidad, entre otros temas, que se convierten, de más en más, en núcleos objeto de estudio en el contexto de la Educación Superior mundial.

Fases de viabilización

Para desarrollar el proyecto de Red se han considerado cuatro fases iniciales, cada una de ellas con metas y tareas específicas.

- **Fase I. Enero – junio de 2007.** Específicamente centrada en invitar a las universidades a conocer y participar del proyecto, socializar las metas y propósitos de la Red; invitar a las IES a inscribirse oficialmente, a la creación de una página Web que muestre los avances de la Red y contenga documentos sobre Educación Superior, evaluación, calidad y redes. Adicionalmente, son actividades de esta fase, desarrollar gestiones con entidades del orden departamental para obtener respaldo e información sobre Educación Superior,¹¹ invitar a las universidades a participar en el proyecto de investigación “Caracterización poblacional” y del PEI de las universidades del Valle del Cauca.¹²
- **Fase II. Julio – noviembre de 2007.** Dedicada a integrar un mayor número de universidades a la Red, a planear y desarrollar un Taller Regional con temáticas referentes a la Educación Superior (evaluación, calidad), buscar fuentes de financiación para el sostenimiento de la Red, elaborar una propuesta conjunta de investigación entre varias universidades sobre la problemática sentida en la región, escribir un artículo por institución sobre la importancia y pertinencia de la Red de educación superior de la región, evaluar el impacto de la Red en sus dos primeras fases.

10. Significa las Nuevas Tecnologías de la Informática y la Comunicación.

11. Específicamente para establecer comunicación con el CRES Sur Pacífico, la Secretaría de Planeación Departamental y la Secretaría de Educación.

12. Proyecto financiado por la Universidad San Buenaventura Cali a realizarse entre marzo del 2007 y abril del 2008.

- **Fase III. Enero – junio de 2008.** Se propone como actividades centrales sistematizar la experiencia del primer año de la Red, buscar la publicación de la experiencia, gestionar la participación en la toma de decisiones sobre políticas de Educación Superior, especialmente sobre el tema de Evaluación, desarrollar de manera conjunta una investigación cofinanciada por las propias instituciones o por alguna entidad nacional o internacional, organizar un evento de orden nacional a realizarse en la fase IV y elaborar un artículo por institución sobre el tema de Evaluación.
- **Fase IV. Julio – noviembre de 2008.** En esta fase se pretende culminar el proyecto de investigación conjunta dejando listo el informe final para su publicación; realizar un evento de carácter nacional sobre evaluación; sistematizar las memorias del evento y gestionar la publicación de las mismas; propiciar la autonomía de la Red para que logre recursos buscando el apoyo de diversas instancias (públicas y privadas); hacer el balance final del proceso de 2 años con entrega de un informe del mismo.

Bibliografía

- BARNETT, Ronald. “¿La sociedad que aprende?”. En: *Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad, 2001*. Barcelona; Editorial Gedisa.
- CAÑÓN, Julio César. *Perspectivas de la calidad de la Educación Superior en Colombia, 2004*, Cali; Editado por Universidad de San Buenaventura Cali para el Seminario Icfes – Universidad de San Buenaventura Cali, 15 y 16 de octubre de 2004.
- CASAS, Rosalba. “El enfoque de redes y flujos de conocimiento en el análisis de las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad”. 2001. Tomado de Revista digital Kairos Año 5 No 8, publicado en la red el segundo semestre de 2001. Dirección electrónica: www.innovapyme.com/conocimiento/articulos/estudio1 ISSN 1514-9331 Dossier. Consultado 4 de octubre de 2006.
- DÍAZ Villa, Mario; VALENCIA, Gloria Clemencia. *Memorias del Taller Regional Proyecto Relación PEI – Ecaes en seis universidades de Colombia*, febrero 2 y 3. 2006. Cali; Edición Icfes – Universidad San Buenaventura – Cali.
- DIDOU AUPETIT, Sylvie. “Internacionalización de la educación superior y provisión transnacional de servicios educativos en América Latina: del voluntarismo a las elecciones estratégicas”. En: *Informe sobre Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000 – 2005*, Editado Iesalc, 2006.
- LANZ, Rigoberto; FERGUSSON, Alex, MARCUZZI, Arianna. “Procesos de reforma de la Educación Superior en América Latina”. En: *Informe sobre Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000 – 2005*, Editado Iesalc, 2006.
- LOPERA, Hernando. *Integración de redes de conocimiento: una responsabilidad de la biblioteca universitaria*. 2000. Ponencia presentada en el Sexto Congreso Nacional de Bibliotecología y Documentación, ASCOLBI. Bogotá, julio 4 al 7 de 2000. Dirección electrónica: biblioteca.udea.edu.co/~hlopera/irc.html. Fecha en que se publicó en la red Revista “E Prints in library and information Science” el 18 de abril de 2005, eprints.rclis.org/archive/00003636/. Consultado Octubre 9 de 2006.
- SCHWARTZMAN, Simón. *La calidad de la Educación Superior en América Latina*. 1988. Texto preparado para el seminario sobre la eficiencia y la calidad de la Educación Superior en América Latina, noviembre 1998, organizado por el Banco Mundial. Dirección electrónica: www.schwartzman.org.br/simon/calidad/htm. Consultado Octubre 1 de 2006.
- TERREN, Eduardo. *Capítulo El agotamiento de las ilusiones modernas: educación y postmodernidad*. En: *Educación y modernidad*. 1999. Barcelona; Editorial Antrhpos.
- YOGUEL, Gabriel. *Creación de competencias en ambientes locales y redes productivas*. 2000. Publicado en Revista de la CEPAL No 71, agosto del 2000. Dirección electrónica: www.rimisp.cl/boletines/bol4/yoguel.pdf

Documentos

- *La agenda del Valle del Cauca. Proyecto de construcción social de región, plan maestro del desarrollo regional al 2015*. 2001. Dirección electrónica: www.redcalima.org/agendaCI-Tvalle/documentos/plan_maestro/agenda-valle.doc
- *Plan de Desarrollo del Valle del Cauca 2004 – 2007*. 2004. Dirección electrónica: www.derechoshumanos.gov.co/accion/descargas/plandedesarrollovalle.pdf
- *Tendencias de las reformas de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Colombia: el itinerario de un desafío*. 2003. Corporación Complexus, Bogotá, junio de 2003.

